

RESEÑA

CRISIS Y REINVENCIÓN DEL CAPITALISMO: CAPITALISMO GLOBAL INTERACTIVO

Ramón Casilda Béjar

Editorial Tecnos. Madrid, 2015



Estamos ante un libro de plena madurez en el que su autor ha logrado la convergencia de las ideas vertidas en sus notables publicaciones previas. Ramón Casilda nos propone en esta ocasión una ambiciosa reflexión sobre lo que considera que sería la quinta reinvención del capitalismo (después de sus etapas comercial, industrial, financiera, tecnológica) en la forma de un capitalismo global interactivo.

Frente a posiciones que han sido populares en los últimos

años, el autor propone que la actual crisis no es como las demás. Es posible establecer un cierto paralelismo entre los indicadores económicos de esta crisis con los registrados en ocasiones de crisis bancarias y financieras previas, quiebras de Gobiernos, bancarrotas de fondos; pero similares o no, esta vez estamos ante un fenómeno diferente. Se observan síntomas que parecen indicar cambios decisivos: el orden económico se ha visto trastocado, y China ha pasado a ser la primera economía mundial; la duración de la crisis no es comparable a la de fenómenos previos; y existe una creciente impresión de que las posibilidades del crecimiento económico para generar bienestar parecen agotarse. La Cumbre del Clima celebrada el pasado noviembre en París no hace sino reflejar el reconocimiento de que el cambio climático es un fenómeno que podría generar profundos cambios en nuestra forma de vida.

La decisiva diferencia estriba en que se han producido cambios estructurales en la forma de organizarse y relacionarse personas y países, y en los modos de producción, como consecuencia de los cuales el capitalismo nunca será el mismo. Esto supone que la recuperación no consistirá en el regreso a la senda del crecimiento abandonada con la crisis, sino a un nuevo escenario. No se trata de una crisis meramente econó-

mica, sino que es un proceso de cambio social y de carácter global, a pesar de que no se haya sentido de igual modo en todo el mundo, y que tendrá implicaciones de primera magnitud sobre la vida y sobre las posibilidades de progreso de las personas.

La primera parte del libro efectúa una revisión histórica de las distintas etapas del capitalismo, y hace una revisión crítica de su desarrollo en el mundo actual, expresando las dificultades del sistema capitalista para hacer partícipes del desarrollo y del progreso a todos los países. La segunda mitad del libro se dedica a describir lo que el autor considera que son las cuatro fuerzas propulsoras de este capitalismo global interactivo: la globalización, las empresas multinacionales, las tecnologías de la información y la comunicación, y el conocimiento. La interacción entre estas fuerzas y procesos fortalecen su desarrollo garantizando que se trata de fenómenos irreversibles. En sucesivos capítulos, el libro proporciona interesantes ensayos sobre cada una de estas fuerzas, con especial detalle en el análisis de las empresas multinacionales, aspecto en el que Casilda es un reconocido experto y sobre el que ha asesorado a los principales organismos económicos internacionales.

Más que incurrir en la pretensión de describir al lector cómo será la sociedad del futuro, la

propuesta del libro es que estamos ante un profundo proceso de cambio, enmarcado por una crisis económica y financiera que ha afectado sobre todo a las economías desarrolladas. Alrededor de la crisis se está produciendo una transformación mucho más profunda, habiendo servido para acelerar un cambio que se hubiera dado en todo caso, pues sus causas estaban ya presentes.

Conocemos algunas de las características del mundo del futuro: será un mundo global, en el que muchas empresas desarrollan sus actividades en un mercado mundial, y en el que el conocimiento juega un papel de suma trascendencia, tanto para determinar el papel que las personas ocupan

en su entorno social, como para determinar la capacidad competitiva de un país en un entorno global. Pero no sabemos mucho más. La propia globalización de la información es un elemento clave para explicar que el mundo ofrezca mayor incertidumbre que en el pasado. Conocemos casi todo lo que sucede en cualquier rincón del mundo, pero este flujo de información estimula fenómenos como la inmigración masiva desde países desfavorecidos, o incluso posiblemente el nuevo tipo de terrorismo internacional que estamos viviendo con estupor estos días, y se trata de procesos de gran trascendencia cuya evolución y desenlace desconocemos. El cambio climático también ha de

jugar un papel protagonista en el desarrollo del nuevo modelo de capitalismo.

La lectura del libro sugiere que el autor confía en que la interacción de los cuatro motores del nuevo modelo de capitalismo global interactivo hará posible que dicho modelo llegue a todos, contrariamente a lo sucedido con etapas previas del capitalismo, pero, evidentemente, solo podemos confiar en ello. El lector cierra el libro con la sensación de que le gustaría saber algo más; hemos abierto la ventana al futuro y quedamos a la espera de las próximas entregas que nos ofrezca Ramón Casilda.

Alfonso Novales

Catedrático de Economía. UCM

EL CAPITALISMO QUE VIENE

Ramón Casilda Béjar en su nuevo libro: *Crisis y Reinención del Capitalismo* (Tecnos), propone una ambiciosa reflexión sobre "la quinta reinención del capitalismo"; después de sus cuatro etapas anteriores: comercial, industrial, financiera y tecnológica. La nueva fase es la que generalmente se denomina *capitalismo global interactivo*.

El autor comienza analizando la actual crisis que, a su juicio, es de *geometría variable*, por no ser como las demás: las transformaciones que se han producido son decisivas y el orden económico mundial está cambiando, provocándose amplias mutaciones, nuevas formas de organizar la producción, trastocamiento de las relaciones entre las personas y entre los países.

Todo ello indica, claramente, que el capitalismo ya nunca será el mismo, marcándose un proceso de cambio profundo que, ciertamente, no se ha sentido de igual manera en todas partes.

Casilda efectúa una revisión histórica de las distintas fases del capitalismo mencionadas, con una revisión crítica de su desarrollo, expresando las dificultades del sistema para hacer partícipes del progreso a todos. En tanto que la segunda mitad de la obra se dedica a describir lo que el autor considera las cuatro fuerzas propulsoras del *capitalismo global interactivo*: globalización,

La interacción entre esas fuerzas y procesos fortalece al *capitalismo global interactivo*, demostrándose que se trata de un fenómeno imparable, a pesar

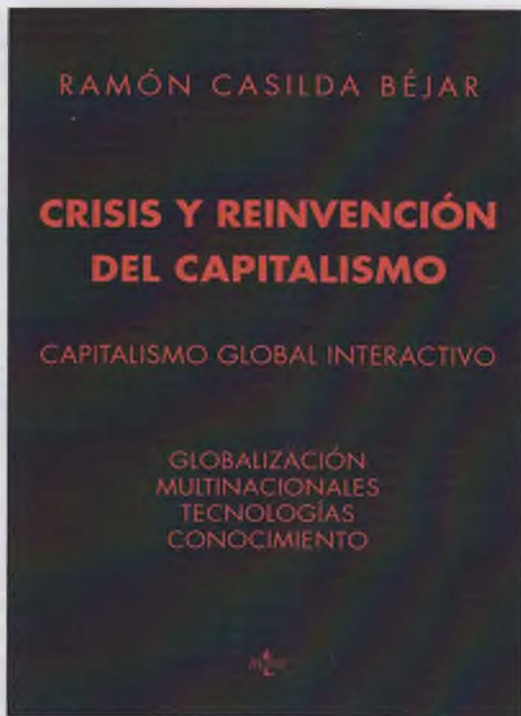
todo comenzó a deteriorarse en un mercado tóxico: las *subprime*, las hipotecas basura (agosto, 2007)...

Desde la Cumbre del Clima celebrada en París (diciembre de 2015) y doce meses después, en Marrakech (2016), se nos hace ver que el cambio climático es un fenómeno que podría generar profundas alteraciones en nuestra forma de vida. Y esa sería la quinta fuerza que el autor propone, pero que no desarrolla lo suficiente; si bien reconoce que ha de desempeñar un papel protagonista en el *capitalismo global interactivo*, con lo que será la transformación del mercado energético en pro de las renovables.

Casilda describe algunas de las características del *capitalismo global interactivo*: será un mundo profundamente interdependiente, donde las empresas desarrollarán sus actividades en un mercado en el que las tecnologías en todas sus variantes —desde la digitalización, la robotización y la inteligencia artificial— tendrán suma trascendencia; tanto para determinar el papel que las personas ocupan en su entorno social como para determinar la capacidad competitiva de cualquier país.

La lectura del libro sugiere que el autor confía en que la interacción de las fuerzas propulsoras del *capitalismo global interactivo* harán posible que contrariamente a lo sucedido hasta ahora, la prosperidad llegue de manera más equitativa a todos. Pero Casilda también señala que hemos de dudar si el motor se está renovando dejando atrás imperfecciones como la desigualdad, o si el capitalismo ha cumplido un ciclo en la historia económica y política de la humanidad y llegan otras opciones. Por el momento, no hay nada que haga peligrar el capitalismo, o la economía mixta que decía Paul Samuelson. Aunque no ha habido ningún sistema ni ningún imperio eterno.

Todos somos conscientes de que estamos dejando atrás un mundo capitalista que muchos ya ven como arcaico o, si prefieren, obsoleto. Se está fraguando a gran velocidad algo diferente con la sensación de que nos gustaría saber algo más de lo que viene. En cualquier caso, Casilda ha abierto una ventana al futuro y quedamos a la espera de sus próximas entregas que, con toda probabilidad, las habrá. Un libro, en suma, interesante y sugerente. ☺



de los muros y medidas proteccionistas que puedan sucederse con la llegada del presidente Trump (aunque la *trump-nomics* vaya a ser un espejismo más pasajero de lo que se cree ahora mismo).

En vez de incurrir en la pretensión de describir al lector cómo será la sociedad del futuro, lo que el autor expone es que estamos ante un profundo, desconocido y amplio proceso de transformación, enmarcado por una fuerte crisis económica y financiera (2007-2013, la Gran Recesión) que ha afectado sobre todo a las economías desarrolladas.

En este planteamiento, el *Zeitgeist* o espíritu de los tiempos nos hace ver que alrededor de la crisis se está produciendo una mutación mucho más profunda, compleja e impensable, que actúa como acelerador de transformaciones, no pensadas ni planeadas, pues las causas que la produjeron no estaban en el mapa de los legisladores, ni de los economistas. Y mucho menos de los políticos de los EEUU, donde

En la "quinta reinención" del capitalismo que formula Casilda, el sistema operará en un mundo interdependiente y la tecnología determinará el papel de las personas

empresas multinacionales, tecnologías de la información, comunicación, y conocimiento (¿no les recuerda algo al *Nuevo Estado Industrial* de Galbraith?).

Revista de Occidente



**JOSÉ ORTEGA SPOTTORNO
1916-2002**

UNA VIDA EN LIBROS

DOS TEXTOS INÉDITOS DE JOSÉ ORTEGA SPOTTORNO

FERNANDO R. LAFUENTE • JAVIER ESCUDERO

TALENTO CIENTÍFICO

FRENTE A PODER POLÍTICO

CARLOS ELÍAS

ENTREVISTA A ROSI BRAIDOTTI

EVA MUÑOZ

Viñeta: JONATHAN NOTARIO

9 770034 863001

Nuevos retos para el capitalismo

RAMÓN CASILDA BÉJAR: *Crisis y reinención del capitalismo. Capitalismo global interactivo*. Madrid: Tecnos, 2015, 424 pp.

Este libro de Ramón Casilda Béjar tiene una doble lectura: por un lado es un ejemplar estudio descriptivo, exhaustivo y muy documen-

tado sobre el capitalismo, su génesis y evolución y, por otro, un esfuerzo por analizar lo que el autor describe como las fuerzas que impulsan las bases de la necesaria reinención del propio capitalismo. Dichos pilares son: «la globalización, las empresas multinacionales, las tecnologías de la información y la comunicación, y el conocimiento».

En este sentido, la tesis fundamental del libro es precisamente esa oportunidad y esa necesidad que tiene el capitalismo de redefinirse. Esto en el fondo no es nada nuevo. Como dice el autor, si algo ha caracterizado al sistema capitalista es precisamente su capacidad de adaptación y de superación de las dificultades que en cada etapa se han ido planteando. Subyacen las palabras, mencionadas en el libro, del profesor Calhoun, director de la London School of Economics, en su conferencia impartida en la Fundación Ramón Areces, según las cuales «el capitalismo es improbable que colapse la semana que viene, pero también es poco probable que dure para siempre. Y si dura, será porque cambia».

Así, Ramón Casilda plantea que tras las distintas etapas por las que ha pasado el capitalismo, es decir, la comercial o mercantil, la industrial, la financiera y la tecnológica, ahora estaríamos ante el embrión de una nueva fase que es la que él denomina «capitalismo global interactivo». Dicho capitalismo consistiría «en un sistema en el que se reflejaría la creciente interactividad de las distintas economías nacionales, dentro de un mercado capitalista global, impulsado por las empresas multinacionales de todo tamaño y lugar, profundamente interconectado por las tecnologías de la información y comunicación, que hacen posible un espíritu empresarial innovador, por donde fluye el conocimiento y confluyen todas las actividades económicas».

Pero, ¿por qué es necesario ese nuevo capitalismo? Básicamente porque la crisis reciente ha puesto de manifiesto buena parte de sus limitaciones para mantener un sistema de crecimiento estable y en el que la desigualdad se minimice. En palabras de Keynes, en su discurso pronunciado en 1926, que el autor cita en el prólogo «Liberalismo y Laborismo»: «el problema político de la humanidad consiste en combinar tres ingredientes: eficacia económica, justicia social y libertad individual». En este sentido, el análisis de Ramón Casilda transmite la relevancia de estos tres elementos, de tal forma que si uno de ellos falla, el sistema como un todo

se debilita y se resiente. De hecho, uno de los aspectos que caracterizan a la crisis actual, es el impacto sobre la igualdad, porque el libro participa de la línea del pensamiento económico que vincula el análisis económico con la idea de bienestar y más aún con la propia idea de la felicidad.

El libro comienza reflexionando sobre la gran recesión de 2007. La primera idea que se transmite es precisamente que las crisis han sido algo consustancial con el devenir del sistema capitalista. En el caso de la actual, los principales factores explicativos se centran en elementos como la cultura de la autorregulación, la desregulación financiera y la innovación financiera desmesurada y opaca. De hecho, esta opacidad y ese descontrol son los que explican también la incapacidad de preverla y anticiparla. En palabras que cita Casilda del vicepresidente de Estados Unidos, Dick Cheney, «no ha habido nadie en el mundo lo suficientemente sagaz como para imaginárselo», o en palabras de Roubini y Mihm: «catastrófica, pero casi imposible de prever». Evidentemente, esto no nos debe hacer olvidar que sí que ha habido voces críticas que apuntaban la fragilidad de las bases de un sistema excesivamente «financiarizado».

Nos encontramos por lo tanto ante una crisis que el autor define como poliédrica, compleja y desconocida y por lo tanto de geometría variable, de forma que no todos los agentes ni todos los países se han visto afectados de la misma forma y cuya salida no parece especialmente sencilla. En palabras de la directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, «nos adentramos en terrenos desconocidos». Y es por ello que muchas de las medidas que se han adoptado, en palabras de Ramón Casilda, encierran soluciones inconexas, incompletas e imperfectas.

En todo caso, frente al peligro de lo que Hansen describió como el estancamiento secular se encuentra la tremenda flexibilidad y capacidad de adaptación mostradas por el capitalismo, del que el autor realiza una profunda revisión en su segundo capítulo, tanto de su evolución histórica como de las distintas escuelas de pensamiento económico que lo han sustentado desde un punto de vista intelectual, así como también de algunos de sus principales retos entre los que se destacan los aspectos relacionados con la pobreza, la igualdad y la distribución. En este contexto, estudios como el de Piketty han reavivado un debate que estaba en el foco

de los autores clásicos como Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx, pero que durante muchos años había pasado a un segundo plano.

En la medida en que el objetivo de libro no es sólo analítico sino también propositivo, el autor pasa a centrarse en las cuatro fuerzas que antes comentábamos: la globalización, la empresa multinacional, las tecnologías de la información y de la comunicación, y el conocimiento, siendo especialmente extenso el análisis dedicado a las dos primeras.

Mucho se ha escrito sobre la globalización, sobre su significado, alcance y consecuencias. En palabras del autor, «la globalización es, por un lado, concebida como una fuerza benigna e irresistible, que ofrece la prosperidad económica mundial, mientras que por otro se le culpa de ser la fuente de todos los males contemporáneos». Al final, por lo tanto, estamos ante un concepto algo ambiguo y que parece que todo lo abarca. Por ello, resulta especialmente interesante lo que Ramón Casilda define como las tres vicisitudes a las que deberá hacer frente la globalización. En concreto: una nueva arquitectura financiera internacional basada en una mejor supervisión y regulación, una reflexión sobre las ideas dominantes de la época y finalmente incorporar una realidad tan dolorosa y dramática como es la pobreza.

En muchas ocasiones, al hablar de globalización, se piensa fundamentalmente en los aspectos financieros y en la libertad de circulación de capitales, tanto por su volumen como por la velocidad de su movimiento. Sin embargo, no cabe duda de que siendo importante el sector financiero, la globalización afecta a la economía real y sin lugar a dudas una de sus fuerzas impulsoras más relevante son las empresas multinacionales, concepto acuñado por Lilienthal ya en 1960. Si la globalización es una cuestión controvertida, no lo son menos las empresas multinacionales. Mucho se ha debatido sobre sus efectos sobre las economías en las que se implantan. Así, en muchos ámbitos subyace la idea de su enorme capacidad de influencia que les hace incluso ir más allá de la propia legalidad. Esta percepción la recoge el autor en las palabras del escritor Javier Marías, para quien «el enorme poder de las multinacionales en muchas ocasiones está por encima de los Estados. Hacen y deshacen sin control. Pagan impuestos o no, según les conviene. Nadie las controla. Estamos en sus manos».

Por otra parte, el debate se centra en los aspectos organizativos y de gestión de las mismas con el reto de un rediseño profundo hacia estructuras planas, flexibles e innovadoras. Las empresas multinacionales no pueden permanecer ajenas a la responsabilidad de todo tipo que tienen en un contexto globalizado como el actual. La transparencia, la defensa de los derechos humanos, el respeto al medioambiente, el cumplimiento de sus obligaciones fiscales, la lucha contra la corrupción, la defensa del empleo digno o la protección de los consumidores son algunas de las líneas directrices que la propia OCDE define para un adecuado comportamiento de las empresas multinacionales. Como corolario al estudio de estas corporaciones, Ramón Casilda dedica un capítulo a las denominadas «multilatinas», tema del que es gran conocedor. El papel de estas empresas para el desarrollo de la región es clave. Así, según Ramón Casilda, las empresas multilatinas serán fundamentales para desactivar la denominada trampa de ingreso medio en la que parecen haber caído las economías latinoamericanas.

Finalmente, y de manera sustancialmente más breve, Ramón Casilda analiza las otras dos fuerzas impulsoras de su capitalismo global interactivo. Por un lado, la revolución digital, con todos los efectos, desde un punto de vista micro, sobre el comportamiento de las empresas de todo tipo y tamaño y, desde un punto de vista macro, como motor de la actividad mundial, a través de sus mejoras de la productividad y de la generación de modelos de negocio totalmente nuevos. La digitalización es complementada por una sociedad en la que como indica Casilda, ya anticipaba Drucker a mediados de los años noventa, el conocimiento desplaza a los factores de producción tradicionales, es decir, la tierra, el trabajo y el capital. Este papel preponderante del conocimiento sitúa a la educación en el núcleo básico de cualquier sociedad. En este sentido, destacan las palabras de Galbraith hace ya más de tres décadas: «La educación es lo primero. Nosotros los economistas hemos equivocado las prioridades. Pensábamos que podíamos comenzar con la inversión de capitales, pero tendríamos que haber empezado por la inversión en educación».

Creo que esta frase de Galbraith entronca muy bien con el espíritu del libro. La tesis central sobre la necesidad de rediseñar y reinventar

el capitalismo es precisamente la consecuencia de un sistema que ha sido capaz de evolucionar y transformarse con enorme flexibilidad, pero que debe hacer frente a nuevos retos tanto tecnológicos como humanos porque en definitiva el gran objetivo de la economía, que como se explica en las aulas es mitad ciencia y mitad ideología, debería ser acabar contribuyendo a un mayor bienestar y a una mayor felicidad de las personas.

Por mi parte, sólo me queda animarles a que compren el libro y lo lean y de esta manera reconozcan las muchas horas que con verdadera pasión ha dedicado Ramón Casilda a lo que él denomina «una aventura intelectual». —*ENRIQUE VERDEGUER PUIG*